

## **I semana de Pascua (Año Par)**

### **Sábado de la Octava de Pascua**

*Mc 16, 9-15*

*Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio.* Las palabras de despedida de Cristo a sus discípulos no sólo son una invitación, sino también un desafío a ir y proclamar la buena nueva. *La evangelización, entendida de este modo, es una tarea en la que todos los miembros de la Iglesia participan en virtud de su bautismo.* Por tanto, todos los bautizados "deben dar testimonio de Cristo en todas partes y han de dar razón de su esperanza de la vida eterna a quienes se la pidan" (LG 10).

Ante los ataques a la Iglesia, la indiferencia religiosa y el divorcio entre la vida y la fe de no pocos hermanos nuestros, Cristo nos llama a un compromiso especial en el ministerio de la "Nueva Evangelización". Para quienes se han alejado de la vivencia de la fe o nunca han vivido la fe en Cristo, el mensaje salvífico de Cristo en nuestro ambiente, nos exige a todos manifestar de forma inteligente y creíble nuestra fe.

La misión de enseñar a los fieles a respetar y proclamar el Evangelio corresponde a los padres, a los maestros y a los catequistas de hoy. Por esta razón, una tarea fundamental de todo obispo es esforzarse por contar con laicos bien formados, preparados y dispuestos a ser maestros de la fe. Es preciso animarnos a participar en el apostolado fundamental de la Palabra de Salvación.

Uno de los signos distintivos del servicio apostólico a la Iglesia es la proclamación audaz del Evangelio (cf. Hch 2, 28. 30-31). No hay mucho tiempo, no podemos seguir indiferentes ante tanta urgencia, que hay en nuestra parroquia, muchas personas necesitan caminar con Jesús, pero no se han encontrado con Él, por esto hay también Jesús nos dice a nosotros: Vayan a sus hermanos y predíquenles el evangelio, es decir, a Jesús, con el que nos hemos encontrado hoy.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**